



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

El desarrollo de habilidades blandas en estudiantes de pedagogía. Fase de diagnóstico

Johanna Monserrat Davila Ruiz

zS20000109@estudiantes.uv.mx

Área temática 08. Procesos de formación.

Línea temática: Formación e identidad; formación para la ciudadanía; formación en competencias; formación en valores; formación en derechos humanos.

Trabajos de intervención educativa (Tesis) con resultados preliminares o definitivos.

Porcentaje de avance: 25%.

Programa de posgrado: Maestría en Gestión del Aprendizaje. Segundo semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Universidad Veracruzana.



Resumen

En este trabajo, se presenta la primera fase de un proyecto de gestión del aprendizaje, el cual corresponde a una intervención en su fase de diagnóstico. La problemática que se aborda es el escaso dominio de habilidades blandas en los estudiantes de la licenciatura en pedagogía. En esta etapa se llevaron a cabo distintos procesos, entre los cuales se encuentran observaciones de grupo, entrevistas con docentes y la aplicación de instrumentos para la recolección de datos, mismos que sirvieron para identificar los estilos de aprendizaje y las condiciones de estudio. Así también se elaboró y aplicó un instrumento para conocer sus habilidades blandas. Todo lo anterior con la finalidad de poder crear y diseñar de forma organizada y pertinente acciones, estrategias y actividades que permitan a los estudiantes desarrollar sus propias habilidades, actitudes y competencias, en un clima de colaboración y participación.

Palabras clave: proyecto de intervención, habilidades blandas, actitudes, competencias, gestión del aprendizaje.

Introducción

Las habilidades blandas, mejor conocidas por su término anglosajón como *soft skills*, representan un elemento fundamental en el desarrollo de un individuo, específicamente para un estudiante de licenciatura, pues estas le ayudan a estar más preparado y mejor capacitado para los desafíos que existen en el campo profesional. Las *soft skills* o habilidades blandas son el conjunto de habilidades, actitudes y competencias, que permiten que una persona se desarrolle y desenvuelva en diversas actividades interpersonales e intrapersonales mismas que parten de la inteligencia emocional y que son indispensables en diversos ambientes de trabajo, renombradas también como habilidades necesarias para la vida.

En este trabajo se presentan de forma puntual las acciones que se llevaron a cabo en lo que corresponde a la primera fase de diagnóstico dentro del proyecto de intervención. En él se busca en un primer momento conocer cómo se encuentran las habilidades blandas de los estudiantes, para posteriormente diseñar actividades, apoyadas de estrategias y técnicas que permitan el desarrollo y fortalecimiento de las mismas.

El motivo por el cual se quiere abordar este tema mediante el proyecto de gestión del aprendizaje es porque se han realizado diversos estudios e investigaciones en los que se ha comprobado que las habilidades blandas son fundamentales dentro del desarrollo de un estudiante. Ciertamente existen muchos universitarios que adquieren conocimientos disciplinares conforme su área de formación, pero carecen de habilidades, competencias y actitudes que complementen y contribuyan de manera plena su práctica educativa y profesional.

La primera fase de este proyecto se llevó a cabo dentro de la Facultad de Pedagogía, región Poza Rica-Tuxpan, de la Universidad Veracruzana. Esta institución se encuentra ubicada en la ciudad de Poza Rica de Hidalgo, en el estado de Veracruz. La Facultad de Pedagogía cuenta con una plantilla docente que se integra por 35 académicos, específicamente 14 de tiempo completo, 19 de asignatura y 2 técnicos.

La matrícula escolar en el periodo agosto 2020 - enero 2021 se compone de 592 estudiantes, 181 hombres y 411 mujeres. La mayoría de los estudiantes provienen de localidades cercanas a Poza Rica, entre estos lugares están: Papantla, Tuxpan, Álamo, Tihuatlán, Coatzintla y Gutiérrez Zamora.

El grupo con el que se inició el diagnóstico corresponde al de la Experiencia Educativa de Filosofía de la Educación, que consta de 42 alumnos; 14 hombres y 28 mujeres, de estos, 15 son alumnos de nuevo ingreso y 27 de tercer semestre. Su edad transita entre los 18 y 25 años.

Para poder comenzar con la fase de diagnóstico fue necesario realizar diversas acciones, dentro de una negociación inicial, misma que dieron pauta a dos entrevistas, una con la directora de la Facultad y otra con la docente de la Experiencia Educativa. Todo lo anterior fue realizado de forma virtual, debido a la situación de contingencia sanitaria por la que se atraviesa debido a la pandemia.

Del mismo modo se programaron algunas observaciones al grupo, así como la aplicación de un inventario de estilos de aprendizaje, para conocer la forma de aprender de los estudiantes y su asociación al conocimiento;

también se aplicó un cuestionario de condiciones de estudio que permitió conocer sobre sus estrategias y formas de estudio, así como todos aquellos factores que interviene en este ejercicio.

Con base en lo anterior se diseñó y elaboró un cuestionario sobre las habilidades blandas, con la finalidad de conocer las habilidades, actitudes y competencias que poseen los estudiantes y qué tan desarrolladas se encuentran. De esta manera se podrán crear y diseñar estrategias y actividades pertinentes y acordes a las necesidades detectadas; por consiguiente, propiciar el desarrollo de sus propias habilidades, mismas que les ayudarán en su desempeño escolar y por consiguiente dentro de su trayectoria profesional.

Antes de proseguir es importante señalar el interés principal por desarrollar un proyecto que tenga como objetivo el desarrollo de las habilidades blandas en los estudiantes. Esto se debe a que son conceptualizadas como: “un conjunto de cualidades personales como: comunicación, liderazgo, servicio al cliente, resolución de problemas, trabajo en equipo, que permiten a los individuos tener éxito en el mercado laboral y promover su carrera”. (James y James, 2004 citado en Tito y Serrano, 2016, p.5)

Esto significa que son habilidades que trabajan en conjunto con las actitudes y que sirven para la convivencia y el desarrollo personal de un individuo, en cualquier contexto y que favorecen significativamente su formación integral.

Lo anterior concuerda con los estudios que ha realizado la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo Económico OCDE (2015) citado en Guerra (2019) donde postula que:

Las habilidades blandas son fundamentales tanto para la formación profesional como personal del estudiante, de ahí la apología por una formación integral en los centros de educación superior, ya que no es suficiente contar con una excelente formación conceptual (...) consideradas desde hace más de una década como indispensables (p.5).

Esto quiere decir que el formar estudiantes con habilidades blandas se considerara como necesario y complementario ya que les permite desarrollarse en diferentes ambientes de aprendizaje, especialmente cuando llevan a cabo una tarea o actividad escolar. De forma que contribuyan asertivamente en su trayectoria académica y en cualquier experiencia.

Lo anterior demuestra la relevancia de las competencias, su estudio e implementación. De igual manera desde el 2018 existe un Comité de Gestión por Competencias (CGC) en Educación Superior, que se enfoca su atención a definir “estándares de competencias de las carreras involucradas en la formación dual, la Industria 4.0, así como el desarrollo de habilidades blandas, la innovación y el emprendimiento”. (SEP, 2020).

Lo que conlleva a considerar la necesidad de implementar habilidades blandas que coadyuven con los aprendizajes de tal forma que sea integral y congruente su proceso formativo, humano y social.

Con base en lo expuesto, este proyecto de intervención pretende realizar acciones que fortalezcan y permitan el desarrollo de las habilidades de los estudiantes, de tal manera que su objetivo general es el siguiente: Desarrollar las habilidades blandas de los estudiantes de la Experiencia Educativa de Filosofía de la Educación de la Facultad de Pedagogía, Región Poza Rica Tuxpan. Los objetivos específicos son: desarrollar las habilidades de comunicación entre los estudiantes, fortalecer las habilidades interpersonales, incorporar habilidades y relaciones interculturales, y mejorar las habilidades de trabajo en equipo a través del trabajo colaborativo.

Descripción de la experiencia de la intervención

Dado que el proyecto de gestión se sustenta metodológicamente en la investigación-acción, misma que como menciona Silva, Mastachi y Badillo (2021) “permite al grupo de aprendientes que reflexionen sobre su propia práctica para transformarla” (p.11). Es que se inició por la detección de necesidades, que contempló un ejercicio de diagnóstico. Este proceso permitió conocer las áreas de oportunidad y por consiguiente las formas de intervención.

Es conveniente indicar que todas las acciones que corresponden a esta fase, se realizaron de forma virtual debido a la pandemia por el COVID 19. Por ello es que la organización y el tiempo para cada una de las acciones estipuladas se fue ajustando.

El diagnóstico requirió de una negociación inicial, donde fue necesario localizar un grupo para esta primera fase, por esta razón se hizo el primer contacto con la directora de la Facultad de Pedagogía y con la maestra del grupo mediante el correo electrónico institucional, que para efectos de esta gestión fue el de la Experiencia Educativa de Filosofía de la Educación. Una vez aceptada la petición, se estableció la comunicación y se acordaron algunas fechas y acuerdos.

La detección de necesidades implicó dos procesos: un primer acercamiento y un diagnóstico de necesidades. En el primero, se entrevistó a la docente y a la directora; se conocieron los estilos de aprendizaje, condiciones de estudio y se hizo observación de clase virtual; en el segundo, se identificó el dominio de habilidades blandas entre los estudiantes que conforman el grupo.

La primera entrevista realizada fue con la docente encargada de impartir la Experiencia Educativa de Filosofía de la Educación, el día 13 de noviembre de 2020. En ella se manejaron preguntas acerca de la dinámica del trabajo, descripción de estudiantes, interés y motivaciones del grupo, fortalezas y debilidades, áreas de oportunidad, metodología de enseñanza, estrategias de aprendizaje, herramientas digitales implementadas, formas de evaluación y los retos al trabajar de forma virtual.

Los datos obtenidos de la entrevista permitieron rescatar información importante, así como la forma de trabajo que se estaba realizando, al mismo tiempo que se dio a conocer que los contenidos y las sesiones se efectuaban

por medio de la plataforma institucional, designado también actividades y tareas individuales y en equipo. Algunos estudiantes se mantuvieron activos en las sesiones sincrónicas y otros solo participaban de manera asincrónica por medio de trabajos y tareas.

La segunda entrevista fue dirigida a la directora de la Facultad de Pedagogía, el día 18 de noviembre de 2020. Con el interés de poder conocer acerca de la filosofía y las normas, institucionales, la matrícula escolar y plantilla docente, dinámica e interacción en la comunidad, necesidades, problemáticas, demandas y posibles áreas de oportunidad.

La información obtenida aportó que la entidad académica se adaptó a la forma de trabajo por medio de la virtualidad, el apoyo de parte de los docentes mediante la organización y sobre todo el compromiso y la responsabilidad.

Otra elemento valioso y enriquecedor fueron las observaciones, a través de las plataformas *Zoom* y *Microsoft Teams*, llevadas a cabo dentro de las sesiones de clases, la primera fue el día 29 de octubre y la segunda se realizó el día 20 de noviembre de 2020. Para ello se utilizó una guía de observación con un total de 16 indicadores que abordan en términos generales aspectos sobre: el ambiente del aula, planeación, la metodología de enseñanza aprendizaje, los recursos empleados, las formas de evaluación, los intereses del curso y eventos significativos con base en el desempeño de los alumnos.

Después de esto se procedió a la aplicación de dos test el día 17 de noviembre, mismos que fueron facilitados por el departamento de orientación vocacional que pertenece a la Facultad de Pedagogía. Estos fueron el inventario de estilos de aprendizaje y el cuestionario de condiciones de estudio; los cuales antes de ser aplicados, fueron explicados por la gestora, con el apoyo de una presentación, en esta se les dio a conocer el objetivo de la aplicación, así como la forma de contestarlos. Al ser aplicados de forma virtual, se les envió el link de acceso y se les dio un plazo de dos días para responderlos.

El inventario de estilos de aprendizaje se integra de 80 enunciados por pares, en los que se debe elegir la oración que mejor describe la opinión de quien lo responde. Los estilos característicos son cuatro: práctico, teórico, activo y reflexivo.

El cuestionario de condiciones de estudio se compone de 70 preguntas y en cada una cuatro opciones para responder. Sus categorías son siete: distribución de tiempo, motivación en el estudio, distractores durante el estudio, notas en clase, optimización en la lectura, preparar un examen y actitud ante el estudio. Ambos se aplicaron con la finalidad de conocer y determinar las diferentes áreas de oportunidad que existen y con ello proceder a realizar y estrategias acciones futuras que brinden mejores resultados de aprendizaje.

Una vez realizado lo anterior, se dio paso al segundo proceso: el diagnóstico. Este se desarrolló a partir de un instrumento sobre el conocimiento de las habilidades blandas, el cual se aplicó el 17 de diciembre de 2020, y está compuesto de seis dimensiones con sus respectivas subcategorías, mismas que permitieron la elaboración de los ítems. Se constituye por dos apartados, el primero tiene 27 preguntas, donde la respuesta se compone por

ítems de frecuencia (siempre, a menudo, raras veces y nunca) y el segundo tiene 20 habilidades blandas donde en una escala que va de 1 al 10 donde 1 es muy bajo y 10 muy alto, debían marcar la opción que consideraban corresponde al dominio de sus propias habilidades y actitudes.

Las habilidades blandas que se tomaron en cuenta para efectos de este diagnóstico y que están clasificadas en categorías y subcategorías son las presentes a continuación en la tabla 1.

Tabla 1. Categorías y subcategorías de habilidades blandas

Habilidades de Comunicación	Habilidades intrapersonales	Habilidades interpersonales	Habilidades de resolución	Habilidades de ejecución
Verbal		Asertividad		Colaboración
Escrita	Análisis	Adaptación	Pensamiento crítico	Participación
No verbal	Reflexión	Empatía	Negociación	Trabajo en equipo
Visual	Metacognición	Comprensión intercultural	Resolución de problemas	Liderazgo
Hablar en público	Apertura			

Fuente: Elaboración propia

Estas habilidades blandas fueron definidas a partir de un ejercicio de revisión de la literatura que permitió identificar aquellas que eran recurrentes y que se consideraban como básicas para los profesionistas del siglo XXI, con un especial énfasis en los pedagogos.

Descripción de los resultados parciales o finales

Una vez realizadas la aplicación de instrumentos, se obtuvieron los siguientes resultados.

Del test inventario de estilos de aprendizaje se obtuvo que un 53.8 % de estudiantes tiene un predominio de aprendizaje teórico; el 23.1% un predominio de aprendizaje reflexivo; el 15.4% un predominio práctico y el 7.7 % un predominio de aprendizaje activo. Esto quiere decir que la mayor parte de los integrantes del grupo tienen una inclinación por los aprendizajes sistemáticos y organizados, que son personas que analizan la situación y observan su entorno de aprendizaje; puede afirmarse que son en cierta medida pasivos.

En cuanto al cuestionario de condiciones de estudio se puede apreciar que el mayor porcentaje se concentra en cómo preparar un examen con un 15.3 %, el segundo está en distribución de tiempo con un 15%, en tercero se encuentra la actitud ante el estudio con un 14.9%, en cuarto está notas en clase con un 14.8%, en quinto la motivación ante el estudio, igual que la optimización en la lectura, ambas con un 14.3% y finalmente con el menor porcentaje está, distractores durante el estudio con un 11.5 %.

A manera de síntesis se puede señalar que la mayoría de los alumnos presentan una condición de estudio que se inclina hacia el tiempo que dedican a su tareas o actividades escolares. Pero los porcentajes son muy cercanos y esto puede considerarse, debido a que, al estar tomando clases en modalidad virtual, hay muchas condiciones que cambian. Incluso se cree en la posibilidad de tener más distractores en la modalidad virtual.

Respecto a los resultados del instrumento de habilidades blandas, cabe resaltar que de los 31 estudiantes que se encuentran activos de forma síncrona, 27 respondieron este cuestionario. Las principales habilidades identificadas dentro del diagnóstico fueron las siguientes:

En la comunicación verbal solo un 26.6% de los alumnos considera que sabe expresar sus ideas, lo que evidencia la necesidad de reforzar en la mayoría del grupo esta habilidad. Así mismo en lo que concierne a la comunicación escrita donde solo un 33.3 % afirmó que, si lo hace de forma efectiva, siguiendo esta línea, está la comunicación visual donde únicamente el 11.7% expresó que si sabe hacerlo. También se encontró que solo al 14.8% de los alumnos le gusta hablar en público, mientras que solo el 18.5% adopta un papel de líder. En la segunda parte sobre el dominio de habilidades blandas los resultados indican que la mayoría de los estudiantes consideran tener un dominio regular sobre ellas, sin embargo, habilidades tales como la apertura, comprensión intercultural y la resolución de problemas son las que obtuvieron el menor puntaje.

Con base en los resultados expuestos en la fase de diagnóstico se puede argumentar que los estudiantes de la Experiencia Educativa de filosofía de la educación de la Facultad de Pedagogía región Poza Rica Tuxpan, presentan un bajo desarrollo en cuanto a sus habilidades blandas. Esto representa una problemática que se puede atender ya que éstas pueden ser fortalecidas y desarrolladas por medio de estrategias y actividades.

Hasta este punto se puede concluir que es necesario desarrollar las habilidades blandas de los estudiantes de la facultad de pedagogía, se considera favorable y pertinente ya que existen oportunidades de crear un proyecto de gestión del aprendizaje que conlleve nuevas formas de aprender no solo desde los conocimientos teóricos si no a través de la práctica diversificada; es decir que por medio de estrategias de aprendizaje se les podrá acercar a los alumnos al desarrollo y fortalecimiento de sus propias habilidades, reconociendo sus debilidades para el saber hacer.

Los beneficios en esta primera fase son múltiples ya que se ha implementado con mayor uso las tecnologías de la información aprendizaje, así como programas, plataformas y otros sitios que enriquecen la práctica educativa. Dentro de las dificultades se encuentra el trabajo a distancia debido a la pandemia, algo que obstaculiza en cierta medida los procesos de intervención y que no permite un acercamiento oportuno con el estudiante dentro de la práctica.

Finalmente, se puede mencionar que este proyecto de intervención podrá innovar dentro de la práctica y en el ejercicio de las habilidades blandas a través del aprendizaje colaborativo; con actividades que sean grupales, propiciando en el alumno el desarrollo y fortaleciendo de sus propias habilidades.

Referencias

- Guerra S. (2019). Una revisión panorámica al entrenamiento de las habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Psicología Escolar e Educativa*. 23(186464), 1-11. Recuperado de: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-85572019000100308&script=sci_arttext
- Ortega, C., Estrada, V.& Febles (2015). Una aproximación a la estrategia para la formación de competencias blandas desde la Educación Primaria. Universidad Regional Autónoma de los Andes. *Revista de Ciencia, Tecnología e Innovación*. 2(2). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es>
- Secretaria de Educación Pública. (2018). Comunicado. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sep/prensa/comunicado-228-instalan-comite-de-gestion-por-competencias-en-educacion-superior?idiom=es>
- Silva, M., Mastachi, M. & Badillo, J. (2021). Gestión del aprendizaje. Experiencias exitosas en diversos niveles educativos. México: Imaginaria. Recuperado de: https://uvmx-my.sharepoint.com/:b:/g/personal/ilucero_uv_mx/EcuLfY-FsERGrB2XCxwFxBROwKVzi_o0k9T-4lyBf7Yw?e=lbb9KC
- Tito, M, & Serrano, B. (2016). Desarrollo de soft skills una alternativa a la escasez de talento humano. *INNOVA Research Journal*.1(12). 59-76 Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920579>